



Miguel Arteche

El regreso

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Miguel Arteche

El regreso

El viento trae arenas, pero en la arena viene
escondida la nueva semilla de la sangre.
El invierno infinito pasó sobre nosotros.

En la altura los filos de la nieve perdieron
su transparencia aguda, sus varas de furores,
y penetró en la roca la mañana.
.....Pupilas

rodaron jubilosas. *Trajo el beso de ese año
olor de amor, ¿recuerdas?, y las islas estaban
cubiertas por la lluvia.*
.....*Nunca sabe uno en dónde*

*encontrará la puerta, nunca sabe si el viento
sopla desde los huesos o viene hacia los últimos
apostentos huraños de los huesos marchitos:*

*uno sólo pregunta en dónde nace; se oye
soplar, gemir; se mueve entre las manos; sube
hasta los ojos; taja los vértices del sueño,*

y luego escapa solo.
.....*Nunca sabe uno en dónde
encontrará la puerta: mas cuando ya está cerca,
uno toca asombrado las ígneas llaves: toma*

*todo el largo camino -¡la sal, el pan,
el corazón oscuro del pasado, los ídolos
acurrucados, negros, la estación de los huesos,*

*los idos para siempre!... - y ve que la mañana
gloriosa se alza, mueve las ramas vigorosas
de los árboles nuevos, y fulmínea arremete*

contra los campos.
.....*Solos, bajo el azul henchido
contemplamos el valle silencioso.*

.....Cansados
nos detuvimos.

.....Todos los brotes parecían

aguardar la llegada del nacimiento.

.....¡Mundos
extendidos, lejanos!, ¡centelleantes corrientes!;
¡morosos animales recibían la tibia

resonancia de soles!; ¡la tierra adelantaba
el sonido perfecto de la estación!

.....¡Oh espacio
núbil, nuevo del cielo!

.....¡Sobre los cuerpos, árboles

que aguardaban los sellos!

.....*¡Oh valle extenso y solo,
cuánto te recordamos en el desierto, cuántas
veces te recorrimos, cuántas veces te odiamos*

bajo la lluvia negra!

.....Los dos miramos.

.....Solos
descendimos cantando. Todo el aire se hundía
en nuestros pechos.

.....Trajo el viento hacia los dedos

las semillas que luego metidas en la muerte
surgirán en alguna madrugada terrible,
y espadas luminosas volaron sobre el cielo

hendido. Nadie.

.....Solos entramos en las calles;
vimos surgir entonces las furiosas raíces,
y zumbaron las alas, los ojos membranosos;

las pezuñas golpearon los techos.

.....¡Ay ciudad
sitiada por los peces y los gélidos hombros
de las rocas!

.....¡Murmullos de voces sigilosas

roían los umbrales!

.....En las plazas desiertas
vacíos trajes vimos con vacíos señores
que buscaban, a ciegas, ese estrecho y sombrío

pasadizo que corre de un cuerpo a otro cuerpo.
¡Oh muro ennegrecido!

.....Llovió sobre la tarde:
combada en pétreo filo entró la noche.
.....¡Muros

solos del parto, muros poblados de la tumba!
¡Paredes llenas de ojos felinos!

.....Nadie.
.....Llueve
inmensamente. Toda la oscuridad penetra

entre las calles, muerde, astilla las ventanas;
esteros sucios tragan tinieblas.

.....Llueve.
.....Llegan
voces, las olas braman trayendo negros truenos,

devorando las costas.

.....*¿Dónde entrar?, ¿dónde entraron?*
Los oficios se han ido, los nombres brillan solos
sobre el bronce, las copas se llenan de agua -¿dónde

están?-, el agua arrastra los trabajos, la tinta
y el tiempo de los verbos.

.....¡Oh lluvia: limpia, lava
los cimientos del polvo!; ¡oh lluvia: criba el tuétano

de la edad: bate, bate!

.....La calle se estremece.
¡Vamos a volver, vamos a regresar!
.....*¡No vamos*
a regresar!

.....El viento sopla un amanecer.

Detrás de las columnas del mundo se levantan
las puertas poderosas.

.....El agua estaba cerca
del horizonte: toda la lluvia sube al cielo.

¡Ay madrugada: vienes, no tan pronto, tan pronto
sobre nosotros; llegas interminable; subes
al trono incandescente de la nube; caminas

sobre el fuego del Ojo! *¡La inminencia, inminencia*
de las copas que vuelan por el aire!, ¡vendimias
de la cólera!: vienes, madrugada, tan pronto

sobre el lagar oscuro de la ira.

.....¡Despiertas
en medio de la noche que termina: te llaman
con los escalofríos porque alguien está ahí,

*porque alguien ya te lleva, te arrastra hacia otra parte
oscura, tenebrosa!*

.....¡Oh madrugada, deja
tu sello inmarcesible sobre nosotros!

.....¡Toda

la mañana arrebatada las últimas esquirlas
de la sombra, dispersa todas las formaciones
del polvo muerto, cae en los rincones verdes

de la planta, ilumina los trigos inmortales
de la sabiduría!

.....¡Se cierran los cerrojos
del abismo!; ¡murmillos antifonales ruedan

en el azul!; ¡se encienden las paredes altísimas
en las habitaciones del sol!

.....De la distancia
rueda un silbido apenas, *¡el llamado atraviesa*

los látigos lejanos del pasado!

.....Y el año
corre, avanza.

.....Por eso corremos en la tarde,
mientras tocan campanas debajo de los muertos,

y el mundo está cambiando, y en los huesos nos canta
un murmullo.

.....¡Raíces rodean la alta roca!,
¡los árboles inundan la mañana esplendente!,

¡el torbellino silba las nubes que se cierran
y un vértigo de cascadas atraviesa los filos
del horizonte!, ¡suben los humos!

.....¡Árbol, panes

para lavar tristeza!

.....Despiertos esperamos
todo el amor, la gloria terrible de los besos
inmortales.

.....¡Oh muerte!, ¿dónde está tu victoria,

el aguijón perenne?
.....Cantamos.
.....Toda el agua
cayó sobre nosotros.
.....¡Oh corazón, oh Roca
en que se apoya el mundo!, ¡oh fuente nueva, tiende,

tu corazón encima del granito flamígero!;
¡el aceite encendido desciende desde el Arbol!;
¡manan panes!
.....¡Oh Piedra!, ¡oh roca majestuosa!;
¡sobre tus fundamentos tú sostienes el mundo!

[Facilitado por la Universidad de Chile](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.

